822 RESEÑAS

para los estudiosos del pensamiento krausista, de la historia de la educación y de la masonología. Se trata de una obra que manifiesta el dominio y la soltura de sus editores en estos ámbitos académicos al tiempo que contribuye al quehacer filosófico de cuestiones centrales para la filosofía aplicada. – MARIO RAMOS VERA.

CAMILLERI, A., Conversación sobre Tiresias. Epílogo, Carlos García Gual. Traducción, Carlos Clavería Laguardia. Alta Marea, Madrid, 2020, 64 págs.

Poco antes de morir Andrea Camilleri en 2019, se publicó este texto (*Conversazione su Tiresia*. Sellerio Editore, Palermo, 2019) que él mismo había representado en 2018 en el teatro griego de Siracusa. En 2020 la editorial italo-española Altamarea lo tradujo y lo publicó en su colección Tascabili: libros de bolsillo, bellos en su austeridad cartonera.

Camilleri (Sicilia, 1925) fue escritor, director de teatro, radio y televisión, guionista, actor y productor. Con más de 90 años y solo en el escenario, Camilleri/Tiresias nos cuenta qué supone «pasar de persona a personaje» (p. 8). La metamorfosis es la médula de la reflexión de quien está a punto de afrontar la mayor de todas las metamorfosis: dejar de estar vivo. Y antes, otra no leve: haber perdido la vista y haber quedado ciego. Como Tiresias. Fue entonces cuando «tuve la urgente necesidad de intentar comprender en qué consiste la eternidad» (p. 43).

El relato de las metamorfosis de Tiresias comienza en el monte Citerón, la cumbre del placer y del dolor: allí es donde Zeus se transforma en animal, lluvia o río para satisfacer su deseo por alguna joven, allí Layo arroja a Edipo por la ladera caliza y allí se aparea la pareja de serpientes que encuentra Tiresias. Tras matar a una de ellas, la hembra, se convierte en mujer.

Pero esa es solo una de sus metamorfosis. Por su condición primero masculina y después femenina debe responder ante Hera y Zeus quién goza más, la hembra o el varón, y su respuesta es que es la fémina, lo que le vale la ira de Hera y el castigo de la ceguera. En otra versión, sin embargo, el mal le sobreviene por haber visto desnuda a Atenea durante el baño. Para compensarle, Zeus le otorga el don de la adivinación y siete vidas. Y es así como Tiresias se convierte en mediador entre hombres y mujeres, humanos y dioses, futuro y presente, vivos y muertos.

Camilleri/Tiresias comienza la narración de sus desventuras en la Antigüedad grecolatina en tono cómico mientras recorre los versos de Homero, Hesíodo, Calímaco, Sófocles, Ovidio, Horacio, Juvenal, Estacio, Séneca, Luciano y Boecio. No olvida las versiones menos conocidas de Jacopo della Lana, el Anónimo Florentino, Guido da Pisa, Ludovico Dolce, Angelo Poliziano, Pietro Aretino, Ugo Foscolo y un inglés anónimo que acuñó el verbo «tiresiar» para referirse «a quien acepta todo tipo de depravaciones» (p. 28). Vuela con Dante y John Milton v alcanza su altura máxima en el siglo XX, «el que me ha rescatado» (p. 30), con Borges, Hofmannsthal, Apollinaire, Cocteau, Virginia Woolf, Pavese, Dürrenmatt, Archival MacLeish, Ezra Pound, T. S. Elliot, Pier Paolo Pasolini v Primo Levi Levi, que escribió que en el campo de Monowitz -Auschwitz estuvo a punto de sufrir una metamorfosis peor que la de Tiresias, «la que lleva de hombre a no-hombre, y que si se salvó fue gracias a la poesía» (p. 41).

Ni Tiresias con su experiencia hermafrodita, su arte adivinatoria y sus vidas en plural pudo prever el horror sufrido por las víctimas de los campos de trabajo y exterminio nazis.

Camilleri/Tiresias nos ha hecho reír, nos ha hecho disfrutar de la música y la literatura del siglo XX y nos ha sacado del trance poético haciendo presente la memoria del horror. La voz del siciliano nos ha guiado en esta anábasis desde el subsuelo del poema homérico hasta la superficie del campo de aniquilación, del invisible Hades (Ἅδης, *A-ides*) a lo irrepresentable, del reino mitológico de los muertos a los muertos de la Historia.

«Pensad que esto ha sucedido», escribió Primo Levi en *Si esto es un hombre*. El placer es mítico, el dolor es histórico. – Henar Lanza González (lanzam@uninorte.edu.co)